

## CAPÍTULO I

### LA ILUSIÓN DE UNA IDENTIDAD SINGULAR EN EL FÚTBOL: EL CASO DE LAS BARRAS DE CHIVAS Y ATLAS



*Giovanna Georgina Ramírez Cerón\**

*David Coronado Arias\*\**

#### *Introducción*

En este capítulo abordaremos algunos de los caminos utilizados por los sujetos comunitarios para ubicarnos en una singularidad identitaria, cuya difusión está garantizada porque ayuda a situarnos fácilmente –a nosotros mismos y a los otros– en algún estanco o lugar, y también porque favorece los análisis rápidos y simplificadores de la realidad. Aunque no hay que olvidar que es una tendencia muy difundida entre políticos y planificadores, y no ausente entre muchos científicos sociales, quienes deben hacer afirmaciones *rápidas y entendibles* acerca de la realidad.

Queriendo complejizar este tipo de procesos, en este capítulo intentaremos explicar el fenómeno de la *ilusión de una identidad singular*, utilizando como ejemplo una confrontación que tuvo lugar a finales del mes de febrero y principios del mes de marzo de 2009 entre los seguidores de los equipos de fútbol Chivas y Atlas. En efecto, el fútbol no escapa a esta mecánica.

---

\* Maestra en Ciencias Sociales por la UdeG. Es suplente de las asignaturas Diseño de protocolo de investigación y Metodología de la investigación científica en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la UdeG. Correo electrónico: [psique\\_giova@yahoo.com.mx](mailto:psique_giova@yahoo.com.mx)

\*\* Doctor en Ciencias Sociales. Jefe del Departamento de Sociología del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la UdeG. Es miembro del SNI. Correo electrónico: [davidcoronado22@hotmail.com](mailto:davidcoronado22@hotmail.com).

Los aficionados de cualquier equipo, especialmente los que acuden a los estadios, son sometidos a una *dinámica tipo embudo*, ya que conforme caminan por los pasillos para ingresar a la gradería, van despojándose de todo tipo de categorías que constituyen la identidad como lo son nacionalidad, género, religión, edad, ocupación entre otras, que no tenga que ver de manera inmediata con el fútbol. De tal forma que cuando están observando los encuentros deportivos, incluso por televisión, solamente dependen de una única identidad, la de *aficionado de un determinado equipo de fútbol*. Como consecuencia de esta dinámica la violencia es la primera invitada, gracias a que el *otro* es el enemigo, trasmutado indiscutiblemente en el seguidor del equipo contrario. El conflicto es frontal porque *yo-y-el-otro* sólo dependemos de una singular identificación.

Queremos hacer un breve paréntesis para describir el fenómeno de las barras de fútbol en Guadalajara, con el fin de que no se entienda de manera aislada la confrontación a la que hicimos alusión anteriormente. Las barras son grupos de aficionados que se organizan para alentar al equipo, a través de cantos, vítores, saltos y de colorido en la tribuna con banderas, a las que llaman *trapos*.

Previo al encuentro deportivo se reúnen en el estadio para ensayar los cantos y organizar las actividades que realizarán. Cuando se trata de partidos clásicos, por ejemplo Chivas-Atlas o Chivas-América, se reúnen en un punto de la ciudad para trasladarse juntos caminando hacia el recinto, los barristas se refieren a esto como *caravana*. Al terminar los partidos se trate de clásico o no, se deja a la barra durante 30 minutos en el estadio custodiada por la policía, mientras los demás asistentes salen del lugar; esto se hace con el fin de mantener la seguridad de los aficionados y de evitar un enfrentamiento entre barras.

Las barras son reconocidas por el Club, como un grupo de aficionados *oficial*, y el proceso para ingresar a la misma consiste en hacer una solicitud, que incluye los datos generales, la petición para ser integrante de la barra, y la firma de compromiso para asistir a todos los partidos, siendo consciente de que a las dos faltas se dejará de ser parte de la barra. El trámite se realiza en el estadio Jalisco y cuando se va a entregar la solicitud se toma una foto y se pagan 30 pesos. Posteriormente llega una credencial que reconoce al individuo como miembro oficial de la barra, con la cual se obtienen privilegios como descuentos al comprar los boletos. A este proceso se le llama *acreditación*, que es

meramente institucional, ya que un individuo puede estar acreditado y no ser aceptado por los barristas como miembro de la barra.

Para la organización de la barra se realiza una división por territorios, y se tiene a un encargado de los mismos al que nombran *capo*. Este tiene la función de repartir boletos, organizar el traslado al estadio, organizar viajes para apoyar al equipo en otro estado, entre otras actividades. Esta organización ha facilitado que los miembros de las barras convivan fuera del contexto del fútbol, creando lazos de amistad como consecuencia de la reunión de los barristas en algunas esquinas, colonias o barrios.

Fuera de este contexto los barristas se reúnen para platicar, jugar fútbol, convivir y pintar murales de la barra; también se facilitan los enfrentamientos con las barras enemigas. Tanto en el estadio, como fuera de él se han suscitado enfrentamientos violentos entre estos grupos de aficionados. En ocasiones éstos se originan con el daño de un mural, el robo de pulseras, playeras o trapos y la invasión al territorio enemigo, etc., dichos *trofeos de guerra*, obtenidos de las confrontaciones son quemados en los clásicos.

Un momento paradigmático se presentó en el mes de marzo de 2009, cuando integrantes de la barra de Chivas irrumpieron en la casa de la barra del Atlas y robaron una de sus banderas –de 50 m<sup>2</sup>, aproximadamente–, hecho que molestó a los barristas del Atlas, por lo que fueron denunciados ante las autoridades.

Con la presión de la policía y las amenazas que fueron cruzadas entre las barras, las directivas de ambos equipos los obligaron a regresarla de manera inmediata, porque además el *clásico tapatío* estaba en la puerta.

En esa entrega estuvieron presentes los presidentes de ambos clubes, dirigentes de las barras, los medios de comunicación y la noticia fue difundida en la localidad. Al salir la nota en la red, los barristas nuevamente se lanzaron amenazas y vituperios utilizando este medio; además, personas que no son de las barras escribieron lo que pensaban acerca de este asunto. La reacción de los barristas y seguidores de Chivas expresada en la red fue que los barristas del Atlas eran unos *llorones* y éstos a su vez calificaron de *miedosos* a los de Chivas.

En este capítulo estamos recuperando esas notas –algunas de las que solamente se circunscriben a simples frases– provenientes de internet y algunas más de los medios masivos, para describir y explicar

el proceso que siguen los sujetos cuando se presenta el fenómeno de la *ilusión de una identidad singular*, utilizando argumentos provenientes de diferentes ámbitos, especialmente de la sexualidad, y la manera como peligrosamente se acercan a la violencia.

Los resultados que aquí presentamos son parte de una investigación más amplia (Ramírez, 2010), en la que se aborda la identidad, la masculinidad, la violencia, la territorialidad, los símbolos y el poder en las barras de fútbol en Guadalajara.

### *La identidad singular desde la barra y la ortodoxia*

Giménez (2004), señala que la aparición del concepto de identidad en las ciencias sociales es relativamente reciente, este autor concibe la identidad como una unidad distinguible que se logra a través del reconocimiento de los demás. Giménez (1987), propone que la identidad es como un juego dialéctico entre la autoafirmación de lo propio en la diferencia. Chihu define la identidad como

Un proceso de construcción simbólica de identificación-diferenciación que se realiza sobre un marco de referencia: territorio, clase, etnia, cultura, sexo, edad. Las categorizaciones sociales son divisiones del mundo social en clases o categorías distintas de manera que la identificación social es el resultado de un proceso mediante el cual, un individuo utiliza un sistema de categorizaciones sociales para definirse a sí mismo y a otras personas. La suma de las identificaciones sociales usadas por una persona para definirse a sí misma será lo que llamaremos su identidad social (2002:5).

Es importante entender la identidad como un proceso, por lo tanto no se puede hablar de una identidad estática o perteneciente a una sola categorización. Valenzuela (2004), por su parte, habla de *identidades* y refiere que éstas cobran un sentido en las relaciones históricamente determinadas entre individuo y colectividad, en lo histórico y lo social, estando en constantes cambios. El autor entiende a las identidades como constituidas en la acción social que se afirman en el ámbito simbólico, por lo que son formas de pertenencia, de adscripción que se construyen

dentro de sistemas muy específicos de relaciones sociales, es por ello que las otredades sólo cobran sentido dentro de un campo relacional, y se construyen a partir de la interacción. Por lo tanto las identidades sociales pueden considerarse como redes de pertenencia social.

Entonces, ¿la identidad es propia del individuo o también está presente en las colectividades?

Morín (1980), refiere que un ser viviente no tiene identidad sustancial puesto que su sustancia se modifica y se transforma sin cesar. Por lo tanto, la esencia misma no es la identidad, ya que las células, los animales y los organismos entre otros, existen, sin tenerla. La identidad individual es una especie de lazo indisoluble entre similitud-inclusión y diferencia-exclusión.

Este rasgo se observa en la barra y los aficionados del fútbol en la exclusión, minimización y rechazo de los que *no* pertenecen a la misma, lo cual a su vez refuerza la identidad, solidaridad y pertenencia al grupo.

Con respecto de las identidades colectivas, Giménez (2004), refiere que son grupos que no pueden considerarse como simples agregados de individuos. La identidad colectiva es constituida por individuos vinculados entre sí por un común sentimiento de pertenencia, comparten un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, una orientación común a la acción. Se comportan como verdaderos actores colectivos capaces de pensar, hablar y operar a través de sus miembros o de sus representantes según el conocido mecanismo de la delegación. Según el autor la identidad es el valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás sujetos.

Goffman (1970) se refiere a la identidad social más que a la colectiva y la define como la ubicación de un sujeto en una categoría propuesta por el medio social, así como el otorgarle atributos que lo clasifiquen. Estos atributos definen un rol y una función dentro del grupo.

Con base en lo anterior, cuando hagamos referencia al concepto de identidad entenderemos la ubicación de un individuo en una serie de categorías como género, edad, nacionalidad, lugar de residencia, religión, lugar de trabajo, profesión, gustos musicales, estado civil, clase social, entre otras. Esta ubicación nos sitúa en el mundo, nos ayuda a interpretarlo y a relacionarnos con él, dándonos un marco de referen-

cia de lo que somos y de lo que no somos, por lo tanto qué rol debemos seguir y cómo debemos hacerlo. La identidad nos define a nosotros mismos y nos ayuda a definir a los demás.

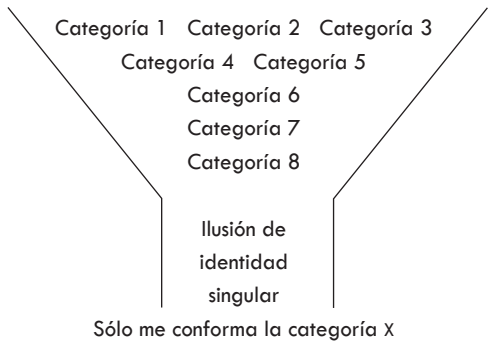
Ahora bien, ya que hemos expuesto lo referente a la identidad podemos profundizar en el fenómeno de la *ilusión de la identidad singular* propuesto por Sen:

En nuestras vidas normales, nos consideramos miembros de una variedad de grupos; pertenecemos a todos ellos. La ciudadanía, la residencia, el origen geográfico, el género, la clase, la política, la profesión, el empleo, los hábitos alimentarios, los intereses deportivos, el gusto musical, los compromisos sociales, entre otros aspectos de una persona, la hacen miembro de una variedad de grupos. Cada una de estas colectividades, a las que esta persona pertenece en forma simultánea, le confiere una identidad particular. Ninguna de ellas puede ser considerada la única identidad o categoría de pertenencia de la persona (2007:27).

Por lo anterior entendemos por *ilusión de la identidad singular*, al fenómeno que se presenta cuando por un momento anulamos las categorías que construyen nuestra identidad sintiendo que pertenecemos sólo a una. Esta puede ser el género, la edad, la nacionalidad, el partido político, la religión y en este caso el ser aficionado de un determinado equipo de futbol. Se trate del futbol o de otro contexto se hace presente una dinámica *tipo embudo*. Esta la entendemos como un fenómeno que se presenta cuando el número de nuestras categorías de pertenencia va disminuyendo, hasta llegar a una sola. Para dejar más clara esta dinámica invitamos al lector a ver el esquema 1.

Cuando esta ilusión se presenta se hacen más fuertes los sentimientos de pertenencia y solidaridad al grupo y en su nombre se ejerce violencia contra el *otro: mi enemigo*. Es por ello que no en todos los grupos se reafirma la identidad a través de la violencia, ya que si se es consciente de la pertenencia a más categorías identitarias habrá más apertura a la tolerancia y, entonces, a la disminución de la violencia entre los grupos. por lo que nos atrevemos a decir que en las barras y los aficionados del futbol se manifiesta esta ilusión.

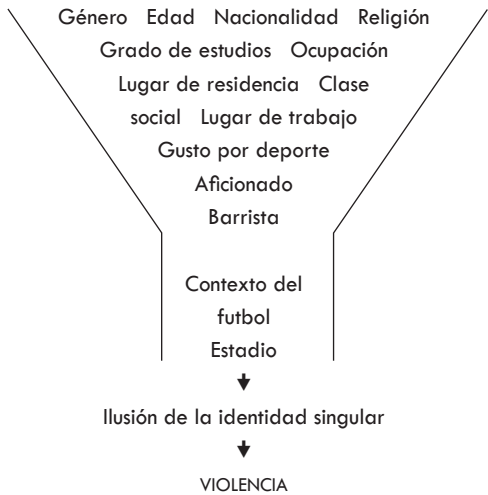
Esquema 1. Dinámica tipo embudo



Elaboración: Giovanna Georgina Ramírez Cerón.

A continuación presentamos el esquema 2 donde describimos lo que sucede en las barras y los aficionados del fútbol respecto de la *ilusión de la identidad singular*.

Esquema 2. La ilusión de la identidad singular en el futbol



Elaboración: Giovanna Georgina Ramírez Cerón.

En la misma lógica de ideas, García (2004) refiere que crear diferencias y otredades es inherente al proceso identitario, por lo que identidad y alteridad son inseparables en el ejercicio de establecer límites entre *nosotros* y los *otros*. Al ubicarnos en las categorías de género, edad, etc., el resultado se vuelve una frontera conflictiva. En casos extremos la exclusión queda como el único camino de alteridad que define al otro. Abonando a la propuesta de Sen (2007), Costa, Pérez y Tropea refieren que:

«Nosotros» es un término que expresa el reconocimiento de una identidad colectiva, y sólo tiene sentido pleno cuando se opone a un contrario, «ellos». Esto es, lo que no forma parte de nuestra identidad. Cuando el «nosotros» es de tipo grupal, la relación se hace más estrecha, porque involucra a los sujetos de la relación. Los problemas se generan, cuando el Otro empieza a convivir en el mismo territorio del Nosotros. No hay que olvidar que determinados grupos sólo tienen identidad si se oponen a un enemigo externo, razón por la que, si el enemigo no está a la mano, hay que encontrarlo a toda costa: en el color de una camiseta o en los centímetros de pelo en la cabeza del Otro. La individualidad (el Yo) se construye por oposición a los Otros y por la identificación con un Nosotros (1996: 20- 21).

En el caso de las barras de fútbol podemos encontrar que sus integrantes forman parte de distintas categorías que los definen, entre ellas el género, la edad, la clase social, la religión, la nacionalidad, el lugar de residencia, probablemente el grado de estudios, pero cuando se ponen la playera, cuando van al estadio, cuando cantan, cuando apoyan al equipo se puede presentar el fenómeno de *la ilusión de una identidad singular* y la única categoría a la que se inscriben es la de *barristas*, el sentido de pertenencia se hace más fuerte, aumenta el apoyo al grupo, la rivalidad aparece, y los sujetos se vuelven más vulnerables para ejercer-recibir violencia. A continuación presentamos el esquema 3 donde puede quedar más clara nuestra propuesta.



### Esquema 3. Identidad singular y violencia



Elaboración: Giovanna Georgina Ramírez Cerón.

### *Definición de la violencia*

Con respecto de la violencia, Sanmartín (2004) refiere que la agresividad está relacionada con la naturaleza y la biología del portador. La agresividad se da entre las especies animales, incluido el hombre. Por otro lado, la violencia se manifiesta mediante la agresión física, sexual o psicológica, y tiene como objetivo la obtención de beneficios, la exigencia de obediencia, sometimiento y la negación del otro.

Maturana (1995) define la violencia como:

Aquellas situaciones en las que alguien se mueve en relación a otro en el extremo de la exigencia de la obediencia y sometimiento, cualquiera que sea la forma como esto ocurre en términos de suavidad o brusquedad y el espacio relacional en que tenga lugar. Es la negación del otro que lleva a su destrucción en el esfuerzo por obtener su obediencia o sometimiento, lo que caracteriza a las situaciones en las que nos quejamos de violencia en las relaciones humanas. No todas las relaciones que ocurren en lo que un observador puede ver como un “desequilibrio de poder” se vive como relaciones de violencia. Es la emoción bajo la cual se vive esa relación que un observador externo a ella llama de “desequilibrio de poder”, lo que le da a tal relación el carácter de violenta y no violenta (p. 69).

Sanmartín (2004) refiere que la violencia tiene causas biológicas, psicológicas y sociales. En el área biológica habla de las estructuras cerebrales que se relacionan con ciertas conductas emocionales. Entre los factores psicológicos menciona el maltrato infantil como otra de las causas de la violencia, así como las sustancias tóxicas, y afirma que la socialización también puede influir en el desarrollo de la violencia, un ejemplo de ello pueden ser los estereotipos rígidos de masculinidad y feminidad.

Otros autores como Corsi (1994), refieren que la violencia es una forma de ejercicio de poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica, política, etc.), la cual implica la existencia de un grupo dominante y uno dominado, ya sea real o simbólico. Imbert (1992) hace referencia a los tipos de violencia, estos pueden ser reales, representados y formales. Dentro de la violencia real entra la física y la simbólica, que puede ser de diversas índoles como política, social y de comportamiento; sus consecuencias pueden ser corporales, psicológicas y mortales.

Entendemos por violencia cualquier acto que tenga la finalidad de dañar al otro, puede ser por medio de la minimización, la humillación, los golpes, las amenazas, el detrimento a objetos de *mi* pertenencia y la violencia puede ser tipo física, psicológica, verbal, simbólica, económica y sexual.

### *El discurso en el fenómeno de la ilusión de la identidad singular*

En la literatura se pueden encontrar diferentes enfoques que definen el discurso, y por lo tanto distintas perspectivas de abordarlo teóricamente. Algunos autores se refieren al discurso como un medio de control social (Hodge y Kress, 1979), otros lo ven como la manifestación de las ideologías de un determinado grupo social (Van Dijk, 1996); Bourdieu (2002) lo define como la expresión lingüística, y ésta a su vez es la suma del *habitus* lingüístico y del mercado lingüístico.

Nos referiremos al discurso como un conjunto de enunciados hablados o escritos, imágenes, gestos y posturas que son emitidos con la intencionalidad de modificar alguna opinión o acción, ya que por medio de ellos comprendemos el mundo. Con el lenguaje es posible

objetivar el pensamiento, las creencias, las ideologías, los sentimientos y la identidad.

Reguillo (2000) afirma que los sujetos hablan desde un cuerpo que ha sido constituido socialmente, por lo que el hombre elabora su discurso a partir de su condición social y a través de él se construye a sí mismo y construye a los demás. El discurso se presenta en un contexto de enunciación históricamente construido, culturalmente compartido y subjetivamente interpretado. Este, además de poseer una capacidad expresiva, tiene una gran influencia en la construcción del orden social y en la comprensión del mismo.

Duranti (2000) defiende la propuesta de que en el discurso las palabras mismas pueden verse como acciones, el habla se convierte en acción social. Algunos discursos no se limitan a la comprensión del mundo para la interpretación del mismo, también activan ese mundo circundante; a través del discurso se influye en él, especialmente por lo que se refiere a las identidades sociales. El uso de ciertas expresiones discursivas proporciona información necesaria para «identificar» a quien emite el discurso. A través de éste se revela la posición que toma un hablante con relación a su historia, su condición social, sus ideologías y su grupo de pertenencia.

Kendon (citado en Duranti, 2000), refiere que los discursos además de ser símbolos, se traducen en hechos. Hablar es un modo de acción y las palabras deben entenderse en su contexto.

Con respecto de la ideología manifiesta en los discursos, Van Dijk (1996) propone que los usuarios del lenguaje como miembros de comunidades, grupos u organizaciones, hablan, escriben y comprenden desde una posición social específica, coincidiendo con Reguillo (2000) y Duranti (2000); dado que las ideologías, las relaciones, los intereses y la identidad del grupo se encuentran en juego, se puede poner de manifiesto en los discursos una polaridad entre un nosotros y un ellos. Por lo tanto, se tiende a describir en términos positivos a los grupos a los que pertenecemos y a sus miembros, así como a sus amigos, aliados o seguidores, mientras que a los grupos ajenos, a los enemigos u oponentes se les describe en términos negativos.

Por último, quisiéramos retomar la función de las metáforas, ya que a través de estas los usuarios de internet ejercen violencia. Lakoff

y Johnson (1995), definen a la metáfora como la inserción en un determinado contexto de una nota que proviene de otro distinto, es decir, un elemento de un campo semántico es insertado en un campo semántico distinto. Estas expresiones no se pueden entender al pie de la letra, para que se lleve a cabo la inclusión de estos elementos hay una selección de rasgos del término ajeno que son pertinentes para la interpretación.

Lakoff y Johnson (1995) refieren que las metáforas sólo son entendidas en los esquemas culturales en los que fueron creadas. Las metáforas aluden a prácticas culturales específicas, para explicarlo de manera coloquial es un ir y venir entre la cultura y las metáforas; en la cultura se crean éstas, y a su vez ayudan a introyectarla. Un ejemplo planteado por los autores consiste en reflexionar en torno a las metáforas utilizadas en una discusión, cuando hablamos con una persona y la plática se torna acalorada, podemos decir: «te hice polvo», «me apuñalaste», «me atacaste», en nuestra cultura se ve la discusión como una batalla y en este contexto cobran sentido dichas metáforas. En una cultura que concibe a la discusión como un baile no tendrán sentido.

En el caso de las barras la rivalidad, la enemistad, la agresión y la violencia constituyen elementos que construyen y reafirman la identidad del grupo. Es indispensable que exista un oponente para crear la identidad del sujeto colectivo. En los discursos expuestos en los muros, en los cánticos, en las playeras, en su cuerpo por medio de marcas corporales, en los comentarios encontrados en internet, entre otros, se refleja y se reafirma la identidad de la barra y de los demás aficionados. Es así como el sujeto le da sentido a su realidad por medio del discurso, y construye su identidad.

*Un buen ejemplo de la ilusión de la identidad singular:  
el robo del trapo en 2009*

Como mencionamos en la introducción de este capítulo, a finales del mes de febrero y principios de marzo de 2009, los integrantes de la barra de Chivas, irrumpieron en la casa de los barristas del Atlas y robaron una bandera. Este acontecimiento fue transmitido en los medios

de comunicación locales. Tanto los barristas como demás aficionados utilizaron la sección de comentarios de un periódico para expresar amenazas entre otras manifestaciones de violencia. Para dar luz a lo que hemos venido planteando sobre la ilusión de la identidad singular hemos tomado estos comentarios (ver anexo).

En el texto encontramos que hay una constante alusión al «nosotros» «ustedes» «son» «somos», «Chivas manda», «Atlas manda», «nuestra familia es grande» a través de esto se delimita y refuerza la identidad. Se da una tendencia a minimizar las características positivas del *out group* y exagerar las negativas, así como a maximizar las características positivas y minimizar las negativas del *in group* (Van Dijk, 1996).

Con *adjetivos* como mujer, bebé u homosexual se intenta minimizar la masculinidad del otro, lo que es una constante manifestación de violencia. Por ejemplo, constantemente llaman a los de la barra del Atlas *llorones*, que al ser una característica de los niños, entonces los aleja mucho del ser hombres; además hacen referencia constantemente al otro como *puto*, *puta* y *zorro*.

En contrapartida, el aguante adquiere un valor para los barristas con el que deberá demostrarse la hombría, por ejemplo:

Enviado por awuante la monu pendejos

ZI ZON DE AEUANTE LO HUBIERAZ RECUPERADO EN  
EL TABLON, PERO BUENO K HUEVA HABLAR DE BARRA  
ZIN HUEVOZ, ZIN AWUANTE

Aquí el *awante* implica fuerza, poder y también carácter para impedir el robo del *trapo*. Por lo que podemos colegir que pertenecer a una barra es sinónimo de *awante*, y sin este no hay barra.

Este tipo de *ilusión de identidad singular* también es reforzada por los demás. Esta retroalimentación de *quién soy yo a través de los otros*, en los textos intercambiados durante ese conflicto, puede determinarse con la percepción de los barristas que tienen un papel muy importante dentro del fútbol mexicano, e incluso como causa directa de que sea de mala calidad.

Enviado por Jalisco

POR SU CULPA EL FUTBOL DE MEXICO ES EL MAS MADREADO

En un determinado momento tanto la barra del Atlas como la de Chivas, formaron un solo grupo y los demás aficionados al fútbol otro grupo. Con lo que se dividieron entre los barristas y los «no» barristas, siendo los primeros objeto de ataques verbales violentos por parte de los segundos:

Enviado por mensaje para Chivas y Atlas

ATLAS Y CHIVAS, NO VALEN VERGA, YA NO SEAN ESTUPIDOS  
Y PONGANSE A HACER ALGO IMPORTANTE EN SU VIDA

Enviado por Pelonshas

LAS 2 PUTAS PORRAS ME LA PASO POR LOS HUEVOS  
SE CREEN LOS HOLLIGANS

Otra forma de violencia verbal es la referente al acto sexual. Culturalmente el papel activo en la relación sexual es desempeñado por los hombres, mientras que las mujeres representan el papel pasivo; es decir que el *otro* es pasivo y el *yo* es activo en las relaciones sexuales, por lo que el hombre es el que da y la mujer recibe. De aquí que el otro es minimizado y reducido en su sexualidad, en tanto que no tiene *avante* y es más bien pasivo. Cuando se es receptor se es homosexual o mujer.

Enviado por shale como lloran la neta

putos cuidense bien el culo  
Enviado por Atlas kapo

EL DOMINGO NOS LA VAN A CHUPAR CON TODO Y HUEVOOS

la irre-pendeja nos la pela

Encontramos que se da un isomorfismo en cuanto al valor de la sexualidad, ya que entre más viril y fuerte se es, la noción *hombre* adquiere un valor mayor; mientras que otro que llora, es más *mujer*, porque es el receptor en el acto sexual simbólico. Cuando se hace alusión a la sexualidad o a metáforas sexuales, el sentido de éstas se da en los polos, por un lado puede significar algo muy valioso, una cualidad importante –*ser hombre*–, y por otra parte algo sin valor –*ser mujer*–.

Los barristas utilizan diferentes palabras para desprestigiar, degradar y desacreditar al otro, utilizando diferentes metáforas, que para nosotros, en este capítulo, nos proporcionan una atalaya privilegiada para analizar su identidad y las formas de violencia en las que se cimenta y construye. Encontramos la metáfora a la mujer prostituta y la metáfora de los huevos como genitales del varón.

También están presentes sinédoques que reducen a la persona a «una mierda», que no tienen valor, o reducir al otro a un zorro, margarita, chiva o como les han dicho en el texto *perro con cuernos*. Las metáforas son productos culturales, por lo tanto sólo cobran sentido en la cultura en que fueron creadas. Es por ello, que por medio de las metáforas se pueden conocer los significados, valores, creencias de la cultura (Lakoff y Johnson, 1995).

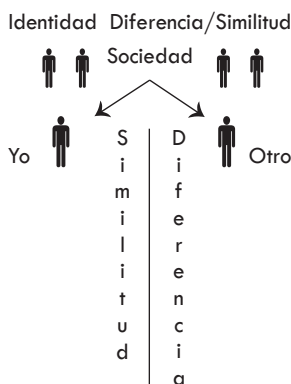
La violencia cobra sentido en la medida que alguien se siente dañado o agredido. En el caso de estas amenazas pareciera que son tantas que disminuye su fuerza al intentar ofender al otro.

Por último, la identidad se construye entre la diferencia y la similitud con el otro. Cuando dos grupos o sujetos buscan construir su identidad sólo en la diferencia, al percatarse de alguna semejanza con el *otro* surge la competencia, la rivalidad, las agresiones y la violencia, con el fin de anular al otro y evitar que haya otro igual a *mí*. Desde la lógica de este pensamiento, *soy el único* (ver esquema 4).

### Conclusiones

Primero es necesario que no perdamos de vista que la *ilusión de la identidad singular* no es exclusiva del fenómeno futbolístico, también se hace presente en otros contextos tales como el político, el religioso, el

## Esquema 4. Identidad




---

Elaboración Giovanna Georgina Ramírez Cerón

laboral, el nacional, etc., un ejemplo de ello puede ser el racismo o los antisemitas.

La identidad es un elemento fundamental en la construcción de nosotros mismos como sujetos individuales y colectivos, ya que nos ubica en el mundo, nos ayuda a interpretarlo y a relacionarnos con él. Esta tiene una función distintiva que nos diferencia y asemeja de los *otros*. La identidad es conformada por una serie de categorías a las cuales pertenecemos como lo son la nacionalidad, el género, la religión, el lugar de residencia, la edad, la profesión, la raza, el lugar de trabajo, la ocupación, la clase social, el grado de estudios, el gusto por algún deporte, etc., y éstas nos asignan un rol en sociedad.

La identidad no es estática, es un proceso histórico al que se le pueden incluir nuevas categorías y perder otras. En un momento de la vida soy niño, estudiante, vivo con mis padres. En otro soy adulto, empleado, casado. Además en cada una de las categorías sociales a las que pertenezco desempeño un rol diferente, por ejemplo en la escuela, en el trabajo, en la familia, con mis vecinos, en la iglesia, por lo que *no* somos definidos por una sola categoría. El *otro* es un actor importante



en la construcción de la identidad, ya que a través del *otro* soy construido, y a su vez construyo a los *demás*.

La *ilusión de la identidad singular* consiste en eliminar momentáneamente las categorías a las que pertenecemos e incluirnos sólo en una. Esta ilusión se presenta en situaciones en las que predomina una categoría como la universidad, el estadio, un mundial de fútbol, el templo, el barrio, la empresa, un terremoto en el país, las elecciones, entre otros.

Cuando se presenta la *ilusión de la identidad singular* se fortalece la categoría única que predomina en ese momento, lo que facilita que los lazos con el grupo y el sentimiento de pertenencia aumenten, que la solidaridad sea uno de los valores más importantes y reconocidos. Como consecuencia de esto aumenta la rivalidad con los *otros*, la enemistad crece y cuando la categoría de pertenencia se ve agredida, la reacción se vuelve exagerada siendo más vulnerables para ejercer recibir violencia. Por lo que a su vez, por medio de la violencia es posible reafirmar la identidad, ya que marca claramente las diferencias con el *otro*.

No todos los grupos son susceptibles de ejercer violencia y de reafirmar su identidad por medio de la misma. A través del fenómeno de la *ilusión de la identidad singular* nos explicamos el hecho de que algunos grupos sean más vulnerables de ejercer violencia entre sí. Cuando somos conscientes de que pertenecemos a más categorías y que podemos compartir alguna, tenemos más apertura y tolerancia con las categorías que no coincidimos, disminuyendo así las posibilidades de ejercer violencia.

En el caso de las barras de fútbol, algunos de sus integrantes a pesar de que sean barras enemigas, pueden coincidir en diferentes categorías entre ellas ser hombre, joven, estudiante, mexicano, católico, vivir en la misma colonia y, el gusto por el fútbol. Sin embargo, en el momento de un enfrentamiento entre barras sólo se ve al otro como el *enemigo*. El blanco perfecto para ejercer violencia.

Por último, con relación a los discursos encontramos que a través de ellos se puede objetivar la identidad y la cultura de los individuos. Con base en el análisis expuesto, podemos coincidir con Van Dijk (1996), en la tendencia de los grupos a minimizar sus atributos nega-



KWON DO Y OTROS EN LOS QUE TODOS SON UNIDOS Y COMPITEN POR GUSTO, NO POR DINERO, POR USTEDES LOS DIRECTIVOS DE LA FMF TIENEN TANTA FERIA APESAR DE TENER EL FUTBOL MAS CULERO Y CORRUPTO DEL MUNDO, PINCHES JUGADORES MALOS HEMOS TENIDO TODA LA VIDA, DEDIQUENSE A OTRA COSA!

ATLAS Y CHIVAS, NO VALEN *Enviado por MENSAJE PARA ATLAS Y CHIVAS: ( ) el Vie, 13/03/2009 - 23:14.* ATLAS Y CHIVAS, NO VALEN VERGA, YA NO SEAN ESTUPIDOS Y PONGANSE A HACER ALGO IMPORTANTE EN SU VIDA, NO SABEN TODO EL TIEMPO QUE PIERDEN LLENDO A TODOS LOS PARTIDOS DE SU EQUIPO E INVENTANDO CADA MAMADA, Y LO PEOR ESQUE SE PARTEN EN SU MADRE POR QUE AMBOS SON UNOS ARDIDOS, PERO MAS MALO ESQUE USTEDES NO SABEN QUE ESTAN HACIENDO RICOS A LOS DIRECTIVOS Y A LOS JUGADORES QUE NI SIQUIERA SABEN JUGAR, HACI QUE SI LES GUSTA MUCHO EL FUTBOL, ENTRENEN Y HAGANSE FUTBOLISTA ENVEZ DE ANDAR LAMIENDOLE LAS BOLAS A SUS EQUIPOS.

JAJA VALEN VERGA INCHE BOLA *Enviado por PELONSHAS ( ) el Vie, 13/03/2009 - 00:15.* JAJA VALEN VERGA INCHE BOLA DE ALBAÑILES LAS 2 PUTAS PORRAS ME LA PASO POR LOS HUEVOS ESTAN BIEN ÉNDEJOS JAJA PONGANSE A CUIDAR A SUS PUTAS MADRE PA KE NO ANDEN CULIANDO A LO PENDEJO I TRAYENDO GENTE TAN VALE VERGA COMO STEDES INCHE BOLA DE MEDIOCRES ME CAGO EN LA PUTA KE LOS PARIOS POR CHINGUEN A SU MADRES LOS 2 JAJAJA INCHE PORRITAS IENAS DE VIEJITOS I NIÑOS JAJA I IA SE CREEN LOS HOLLIGANS JAJAJA LES DEJO UN SALUDO I VALLAN A CHINGAR A SU PUTA MADRE TODOS DE MI PARTE GRACIAS JAJAJAJA I VAN EMPATAR A CEROS KE ESTAN REPENDEJOS LOS 2 PURA INCHE PUBLICIDAD JAJAJA INCHE PORROS VALE VERGA JAJAJAJ AI SI AWUANTE LA IRRE AWUANTE LA 51 TU LA TRAIS JAJAJAJA INCHE MARIKONS ME PELAN LA VERGA I SIEMPRE M LA VAN A PELAR

*Que pena me da este asusnto, Enviado por Anti-pendejos ( ) el Jue, 12/03/2009 - 15:42.* Que pena me da este asusnto, saber que hay gente tan pero tan pendejaaa de los dos pinches lados, si saben que hay mas en la vida que dos pinches equipitos ratoneros??? el problema es que no tienen cable para ver futbol de verdad eso es lo que pasa, nissiquiera saben que es la champions ligue jajaja, que tristeza saber que hay gente que tiene la cabeza llena de mierda que se parte la madre por un equipo que gana un partido y pierde dos es una pendejada, ojala como dice una canción de tool venga algo y se lleve a todos estos mojonos a chingar a toda su madre. BOLA DE PENDEJETES PUÑETEROS

jajajajaja pinches 51 kulos Enviado por la banda de la reja ( ) el Jue, 12/03/2009 - 15:25. jajajajaja pinches 51 kulos no sean llorones que su puto trapo no vale verga se los dimos por la pasion pero de todos modos tenemos awante (dar el trapo es debilidad) hay nos vamos a ver el domingo porke van a valer verga me voy a llevar el kuate para tronarme al cabron que se kiera pasar de verga jajaja zaz pues nomas andense trucha porke mas de uno va a cagar padentro jaja chingen a su madre putos kulones de mierda jajaja

SEGUIDORES DE CHIVAS YA NO Enviado por Chivaone ( ) el Jue, 12/03/2009 - 15:21. SEGUIDORES DE CHIVAS YA NO SE EMBARREN EN HABLADAS CON LAS ZORRAS DEL ATLAS, ESOS NO HAN GANADO NADA, NO TIENE HISTORIA, NO EXISTEN EN EL FUTBOL, NADA MAS SON COMPARSAS DE LOS DEMAS EQUIPOS. CONTRATAN UN RATERO COMO LAVOLPE, PARA QUE LOS SALVE, NUNCA HAN TENIDO SESCO EN LA CABEZA. ASI QUE MIS CUATES CHIVAS DEJENLOS QUE HABLEN, SON UNOS DEBILES MENTALES CON DIARREA CEREBRAL, YA QUE TODOS ELLOS FUERON CHIVAS ANTES DE IRLE QUESQUE A ESE EQUIPO DE FUTBOL. ARRIBA LAS CHIVAS Y EL ATLAS EXISTE, JAJAJAJAJAJAJA

A ese Roberto Enviado por Una Barrista Mas :) ( ) el Jue, 12/03/2009 - 10:46. a ese Roberto: hahahahahahaha me das mucha risa! se ve que no sabes de que se trata estar en una barra... y para barras con nacos esta la del amierdica y del naclas... ok?? Hahahahahahaha estar en una barra se trata de alentar del principio hasta el final... gane o pierda siempre ahi estar... seguro tu eres de los putos villamelones que si hace algo bien "x" jugador le aplauden y lo alientan pero que si se equivoca tantito lo abuchean y si van perdiendo te sales del partido... maldito hijo de puta! TU no sabes de futbol... no sabes nada... mejor guardate tus comentarios... \*CHIVAS EL MAS GRANDE!!!\*

No cabe duda que los Enviado por Roberto ( ) el Jue, 12/03/2009 - 10:01. No cabe duda que los integrantes de las barras son la escoria de la sociedad. Puro muchachito pelele que no se sabe ni la alineación de su equipo. "Awan-te"??? qué es eso? Ahhhh es cierto!!! todos estos mocosos juegan a ser argentinos jajaja. PATÉTICOS. Cómprense una vida, bueno, no creo que tengan dinero para eso, porque muchas veces no tienen ni siquiera para entrar al estadio y tienen qué pedir. Me avergüenzo de que exista este tipo de aficionados. Para barras nada más las marinela. Mocosos pendejos

*hola primero que nada quiero Enviado por karla ( ) el Jue, 12/03/2009 - 16:40.*  
 hola primero que nada quiero que sepas que pertenesco a una barra un barra que me a dado grandes alegrías y que me a dado a muchas personas que valen la pena pero no somos delincuentes se que en ocasiones gente que no sabe convivir con los demas no importando de que ekipo sean abusa arbitrariamente de su "fuerza" claro en grupo pero eso es un reflejo de la desesperacion por defender algo que no tienen y es su identidad pero eso pasa en todos lados no solo en el fut bol date cuenta como esta la violencia en el pais y como esta en el mundo entero no digo que este bien pero tampoco que las barras sean las culpables de esa violencia creo que entre mas facilidades se nos de de estar con los equipos menos problemas abra por que las directivas como en esta ocacion pueden tomar partido y enseñarles que el animar al equipo o que la guerra es solo cantando y alentando y al salir del estadio todos somos personas que nos debemos respetar pero eso se enseña mas en casa, cosa que la sociedad ha dejado de hacer y afortunadamente esta vez se soluciono por que como te dije antes haygente que se excede pero es una minoria la barra de chivas tiene muchas mujeres, niñas, señoras, chavas, asi como horbres que no necesariamente son delincuentes mucha gente que trabaja y nos gastamos el dinero por ir a alentar a un equipo con el que nos identificamos asi que no jsgues algo que no conoce.

---

Fuente: <http://www.milenio.com/node/182337>.

### *Bibliografía*

- Bourdieu, Pierre (2002) «El mercado lingüístico». En *Sociología y cultura*. México: CONACULTA/Grijalbo. Pp. 143-158.
- Chihu, Aquiles (2002) *Sociología de la identidad*. México: UAM.
- Corsi, Jorge (1994) *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
- Costa, Pere-Oriol; José Manuel Pérez y Favio Tropea (1996) *Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil*. España: Paidós.
- Duranti, Alessandro (2000) «El habla como acción social». En *Antropología lingüística*. México: Oxford University Press.
- García, María Inpes (2004) «Del otro, los otros y algunas otredades». En Sarah Corona y Carmen de la Peza (coords.) *Leer y pensar el racismo*. México: UdeG/AUM-Xochimilco.

- Giménez, Gilberto (1987) *La teoría y el análisis de la cultura*. Guadalajara: SEP/UdeG/COMECOSO.
- Giménez, Gilberto (2004) «Materiales para una teoría de las ciencias sociales». En Juan Manuel Valenzuela (comp.) *Decadencia y auge de las identidades*. México: Colegio de la Frontera Norte.
- Goffman, Erving (1970) *Estigma. La identidad deteriorada*. Argentina: Amorrortu.
- Hodge Bob y Gunther Kress (1979) «Reglas y regulaciones». En *Lenguaje y control*. México: FCE.
- Imbert, Gérard (1992) *Los escenarios de la violencia*. Barcelona: Icaria.
- Lakoff, George y Mark Johnson (1995) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Morín, Edgar (1980) «Ficha de identidad individual». En Gilberto Giménez *La teoría y el análisis de la cultura*. Guadalajara: SEP/UdeG/COMECOSO.
- Reguillo, Rossana (2000) «Anclajes y mediaciones del sentido». En *Revista de la Universidad de Guadalajara. Dossier de investigación cualitativa en salud*, 17. Invierno 1999-2000. Pp. 50-55.
- Sen, Amartya (2007) *Identidad y violencia: la ilusión del destino*. Buenos Aires: Katz.
- Sanmartín, José (2004) *El laberinto de la violencia, causas, tipos y efectos*. Barcelona: Ariel.
- Valenzuela, José Manuel (comp.) (2004) *Decadencia y auge de las identidades*. México: Colegio de la Frontera Norte.
- Van Dijk, Teun A. (1996) «Análisis del discurso ideológico». En *Versión*, 6. México: UAM-Xochimilco. Pp. 15-43. Disponible en: <http://cuyatl.uam.mx/uam/divisiones/csh/dec/15.htm>  
<http://www.milenio.com/node/182337>